

México

En 2005 prosiguió la fase expansiva iniciada en 2003, siempre de la mano de la economía estadounidense, y con un crecimiento del PIB debido al incremento tanto de la demanda doméstica como de la demanda externa.

La inflación ha sido fuente de graves desequilibrios, llegando a contabilizar tasas del 35%, pero a partir de 1996 comienza a bajar, llegando a alcanzar en 2005 el 3%, y cumpliendo con ello el objetivo oficial. El desempleo oficial (importante subrayar el adjetivo en este caso) se ha contenido durante todo el período por debajo del 4%, excepto en 95-96. En conjunto, gracias a la convergencia espectacular de la inflación, el ID se sitúa desde 2000 a niveles iguales e incluso inferiores a la media de la OCDE.

El saldo por cuenta corriente contabiliza déficit durante todo el período analizado, pero con una tendencia a la baja en los últimos años debido a que las exportaciones están creciendo en mayor medida que las importaciones. El déficit presupuestario también ha sido una constante durante todo el período, excepto en el primer año analizado, pero presenta también una reducción en los últimos años, ayudado por los altos ingresos energéticos. La evolución de ambas variables ha permitido que el IDC se sitúe por debajo de la media de los países analizados a partir de 2002.

El IDA sitúa en 2005 a México en una excepcional segunda posición entre todas las economías OCDE, pero ello se sustenta en una tasa de paro oficial de imposible credibilidad.

Gráfico n° 64: Indicador de desequilibrios original.

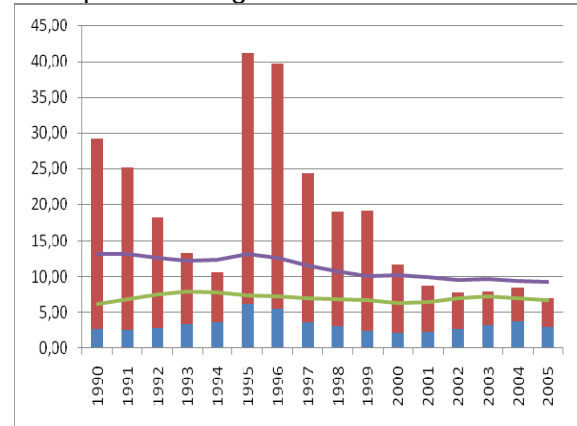


Gráfico n° 65: Indicador de desequilibrios complementario.

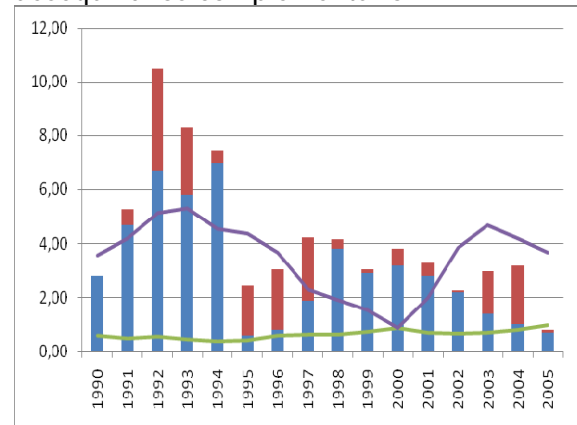


Gráfico n° 66: Indicador de desequilibrios agregados.

